



El músico Xoel López acaba de publicar su primer libro

ANGEL DE ANTONIO

## Xoel López

### «Lo mío fue una crisis autoinducida»

JUANMA FERNÁNDEZ

Xoel López nació hace 36 años en La Coruña, y se ha pasado justo la mitad de su vida publicando discos y componiendo canciones; primero con el grupo Elephant Band, luego bajo el pseudónimo «Deluxe» y después con su nombre real. Ahora recluta los recuerdos en su primer libro, «El asaltante de estaciones» (Ed. Chelsea), mientras arranca una gira para continuar presentando su último trabajo discográfico, «Atlántico». Y avisa: «Tengo motivos para escribir sobre mi pasado».

López explica que quizá este era un buen momento para escribirlo porque empezó «muy joven» y «a los dieciocho años» ya había sacado su primer disco. Además, el libro le ha obligado «a echar la vista al pasado», a pesar de que él siempre mira «hacia adelante».

Antes de este proyecto e incluso del disco, estuvo «casi cinco años» viajando por toda América, donde señala que hay «una gran efervescencia artística». Sobre esa huida, que llevó consigo la «muerte» de Deluxe, aclara que se debió «a una crisis autoinducida». «En ese tiempo tuve momentos de fascinación y otros de morriña (como decimos en Galicia). No hay que idealizar los viajes», aclara.

«Atlántico», su último disco, está cargado de esas raíces musicales que extrajo del nuevo continente. Unas in-

fluencias que no parece que vaya a olvidar: «Me conozco, y lo que entra, se queda. No sé cuánto ni cómo pero forma parte de mi realidad, de lo que he aprendido allí, no solo como músico».

#### Raíces desde niño

La relación de Xoel con Latinoamérica viene de lejos: «Mucha gente cree que se debe a estos años de viaje, pero mis padres vivieron 22 años a caballo entre La Coruña y República Dominicana, por lo que mi conexión con aquella tierra viene de lejos». Dice esto cuando se le pregunta por la máscara que lleva en la portada de «Atlántico», y que ya mostró en 2009, en un videoclip de Lovely Luna, su proyecto paralelo con Félix Arias. «Es de Venezuela, la tenían mis padres en casa y un día le pedí a mi mujer que me hiciera esa foto, que luego elegí para la portada».

De espíritu creativo inquieto, afirma tener «unos quince temas» compuestos. «La idea es que haya disco nuevo a finales de año», matiza. Un trabajo también peregrino, compuesto en el triángulo «Madrid, Coruña y Buenos Aires». Como dice entre risas: «Estoy empezando a empezar».

**SON Estrella Galicia: Xoel López**

► **Madrid.** Sala El Sol, Jueves, 23.

► **Santander.** Escenario Santander.

Viernes, 24.

«Ahora tengo motivos para escribir sobre mi pasado»

## La dulce vita

### El imperio que fue



POR FERNANDO R. LAFUENTE

Los sellos impresos en el tiempo y las sedas de colores, los ricos bordados y las lanzas desfilando, los hilos dorados y el ritual de una ceremonia prolongada durante siglos porque «los estandartes animan el día animado» (Robert Duncan). Alexander Lernet-Holenia (1897-1976) es uno de esos lujos literarios que se ocultan tras los escenarios del éxito, para dejar que el paso de las modas y los modos despeje el humo efímero de la gloria y restablezca las esencias de una soberbia obra novelesca. «El estandarte» (1934) es una de sus obras maestras. Nada mejor para el centenario de la Primera Gran Guerra que viajar hasta los confines del imperio austro-húngaro, Belgrado, con un joven y romántico alférez de caballería para contemplar los estertores de la grandeza arrebataada. Las ruinas de un imperio que fue; el comienzo del salvaje nacionalismo que llevaría a la mayor devastación de vidas en el culto territorio europeo.

Lernet-Holenia contempla con la melancolía del desarraigo no a una tierra, sino a una época. La descripción conmovida del ejército de desertores una vez admitida la derrota es uno de los momentos decisivos de esta novela, como lo es el cambio de sensibili-

dades: de la vieja caballería, con mozos y ayudantes, a los carros de combate, ametralladoras y guerra total. El imperio es ya un fantasma que deambula por los meandros de la Historia, mientras el verdadero ejército que merece brillar con su estandarte, escribe Lernet-Holenia, es el ejército de todos los que cayeron honrando, más que los vivos, su bandera, el símbolo de los siglos, el estandarte. Tan emocionada como deslumbrante y con un espléndido prólogo de Ignacio Vidal Folch.

La emoción de una pieza de orfebrería como es «Le Week-End» se contiene en el vaso invisible de un retor-

no adonde nunca se debe volver, allí donde uno fue feliz. El director Roger Michell (Notting Hill) crea el complejo ambiente del viaje de un matrimonio inglés de profesores sesentones a París en busca de ellos mismos treinta años después. No se encuentran, claro. Pero la extraordinaria interpreta-

ción de Jim Broadbent («Balas sobre Broadway») y Lindsay Duncan («Bajo el sol de la Toscana») alteran el romántico paisaje parisino hasta darle la vuelta y, con una magia antigua, llevar al espectador al otro lado de la pantalla. A no perderse la cena con un viejo colega, Jeff Goldblum. La película es más que una comedia, respira un aire falsamente romántico y alcanza la precisa y concisa sensación de un cine tan próximo como anhelado.

Próximo, ameno, coqueto, acogedor es El Pinchopote. Allí uno elige las tapas, los pinchos, las raciones o los platos. Todo es tan sencillo como apetitoso. Los chipirones a la plancha, las setas al ajillo con huevo escalfado, las manitas de cerdo rellenas de morcilla. Una visita merece la pena y eso que llaman relación precio-calidad, insuperable.

Como insuperables son los imperios que fueron, perdidos ya en el oscuro resplandor de sus estandartes.

#### «El estandarte»

► Alexander Lernet-Holenia. Libros del Asteroide, Barcelona, 2013. 334 páginas. 19,95 euros.

#### «Le Week-End»

► Director, Roger Michell. Con Jim Broadbent, Lindsay Duncan, Jeff Goldblum. Reino Unido, 2013.

#### El Pinchopote

► Miguel Ángel, 26. Tel. 91 310 45 68. 28010 Madrid. 20 euros



Lindsay Duncan y Jim Broadbent en «Le Week-End»

ABC